

# El milagro de la grasa

*El 'lipofilling' –o uso de tejido adiposo de la propia paciente– se consolida como técnica de reconstrucción mamaria tras el cáncer*

N. B.

Sacar de donde sobra para poner donde hace falta. Así se resume la técnica del *lipofilling*, cada vez más socorrida en la reconstrucción mamaria tras un cáncer. El procedimiento –que consiste en extraer grasa del cuerpo de la paciente para inyectarla en su pecho– era bien conocido desde hacía más de un siglo, pero no ofreció unos resultados óptimos hasta hace una década. Hoy está consolidado: con él, mejora la calidad de la piel tras la radioterapia –da elasticidad al tejido dañado o inflamado– y se reduce el endurecimiento de la prótesis que se da en un porcentaje elevado de reconstrucciones –entre el 20% y el 50% de los casos–.

El doctor Joan Fontdevila, jefe del servicio de Cirugía Plástica del Hospital Clínic

## ● PRÁCTICA EXTENDIDA

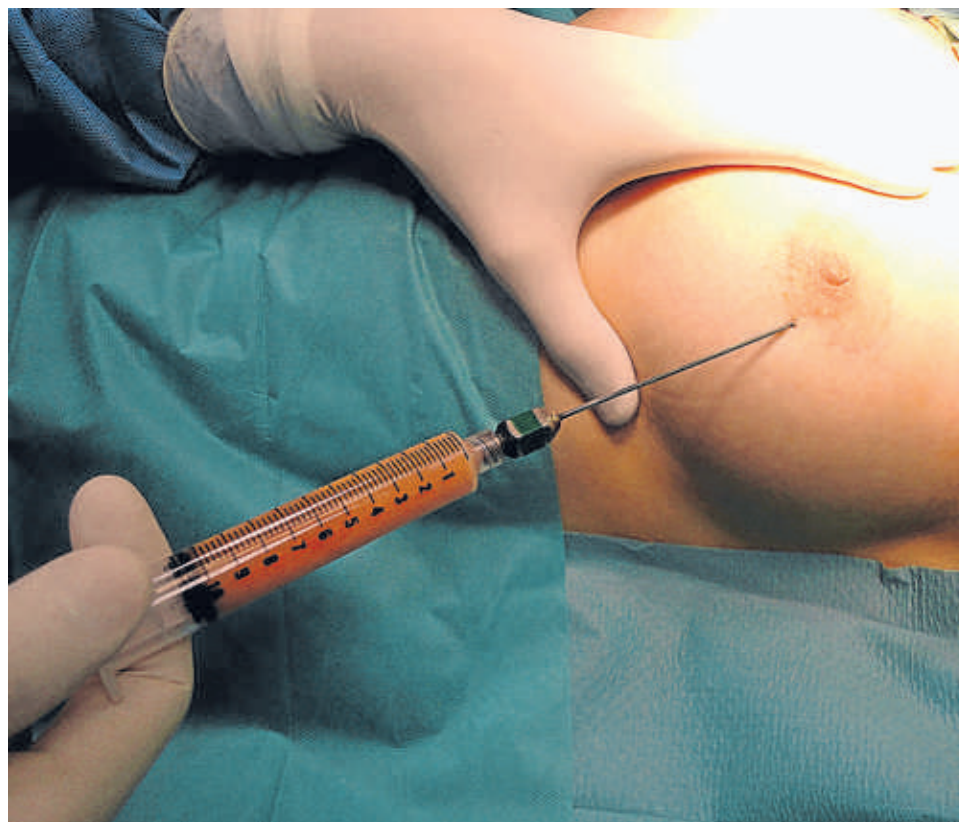
La mayoría de los cirujanos plásticos de los hospitales públicos catalanes utilizan a menudo el 'lipofilling'

y profesor asociado de la Universidad de Barcelona, fue quien reintrodujo en 2007 la técnica en España: "Vimos que iba a ser un punto de inflexión. Y así ha sido". El uso del *lipofilling* ha registrado desde entonces un crecimiento exponencial. "La mayoría de cirujanos plásticos de los hospitales públicos catalanes lo usan antes o después de una reconstrucción mamaria", apunta la doctora Francesca Fullana, presidenta de la Societat Catalana de Cirurgia Plàstica Reparadora i Estètica.

## ¿EN QUÉ CONSISTE EL 'LIPOFILLING'?

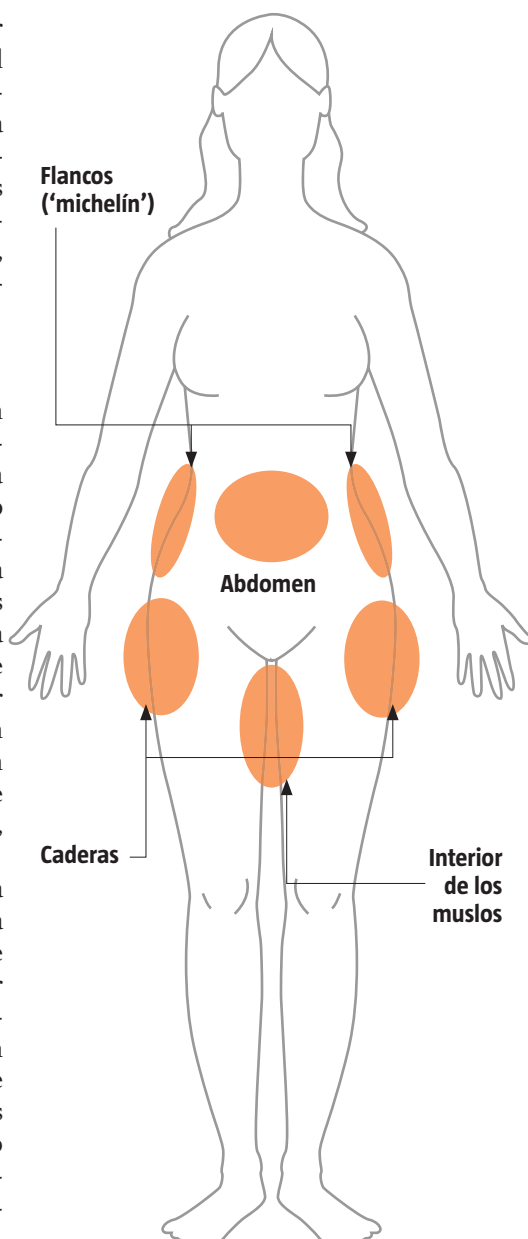
La grasa se aspira a través de una incisión de tres o cuatro milímetros; una intervención parecida a la liposucción, pero a baja presión, para evitar que el tejido adiposo se rompa. Luego, se centrifuga para librarla de impurezas. Y, al final, se inyecta en la zona receptora, sin necesidad de cortes profundos: "Es un pinchazo, así que la recuperación es más llevadera que la de otro tipo de cirugías", explica el doctor Fontdevila, quien ha usado la técnica en más de 400 intervenciones. La operación dura una o dos horas, y la paciente hace vida normal desde ese día o, como mucho, tras cuatro o cinco jornadas de reposo.

La inserción de grasa se usa tanto para reconstruir la mama entera como para complementar o mejorar los resultados de otras técnicas –por ejemplo, para suavizar la transición entre el tejido natural del tórax y el de un implante de piel y grasa–. En los últimos años, el enriquecimiento de los injertos de tejido adiposo con células madre de la propia paciente ha permitido acelerar y facilitar la integración de la grasa: minimizar la cantidad de tejido adiposo que el cuerpo reabsorbe o enquist.



LA GRASA DE LA PACIENTE SE INYECTA EN EL PECHO TRAS SER TRATADA CON CÉLULAS MADRE

## ZONAS 'DONANTES' DE GRASA CADERA Y 'MICHELÍN', LAS MÁS HABITUALES



El principal inconveniente del *lipofilling* es que no se puede realizar hasta que no han pasado entre tres y nueve meses desde la extirpación del tumor o la última sesión de quimioterapia o radioterapia; y que, tras la intervención, es preciso dejar pasar un par de meses más para decidir si es precisa una segunda sesión de *lipofilling*.

Las ventajas, sin embargo, pesan más que los inconvenientes. "Pasé por todas las técnicas de reconstrucción mamaria

## ● AVANCES MÉDICOS

El enriquecimiento del tejido adiposo con células madre de la paciente mejora los resultados

y, al final, con esta, he tenido la suerte de lograr poder vestirme como una persona normal. Y no siento ninguna molestia: han hecho un milagro", explica Charo Moreno, fundadora y vicepresidenta de la Associació Ceretana d'Ajut i Suport en el Càncer L'Àliga y diagnosticada en 2006 de cáncer de mama. Moreno se sometió a una primera sesión de *lipofilling* a finales de 2010, cuando la doctora Elena Martí, jefe de Servicio de Cirugía Plástica y Reparadora de la Fundació Althaia (Xarxa hospitalària de Manresa), le inyectó grasa de la pierna en el pecho. La piel –que estaba "muy estropeada", recuerda Moreno– se regeneró y se volvió más elástica, lo que permitió, meses después, colocar la prótesis. "Reconstruir una zona ha implicado siempre destruir otra. Con el *lipofilling* lo hacemos con menos traumatismo. Avanzamos hacia la cirugía regenerativa", sentencia el doctor Fontdevila.

Una herramienta calcula qué se podría hacer con el dinero gastado en tabaco

Un paquete de tabaco contiene veinte cigarrillos y cuesta alrededor de unos cuatro euros. Si se calcula los cigarrillos que puede llegar a fumar una persona al año y el dinero que ello conlleva las cifras son alarmantes.

Por ejemplo, fumando una cantidad media de 10 cigarrillos diarios durante unos 20 años aproximadamente, la cifra total de cigarrillos consumidos asciende a más 76.000. Con esta cantidad de cigarrillos se podría recorrer hasta 60 kilómetros poniendo uno a continuación de otro, lo que equivaldría al largo de 600 campos de fútbol. Además, en todo este tiempo se calcula que al fumador le habrán pedido en torno a 3.000 cigarrillos, teniendo en cuenta un precio medio de 23 céntimos por cigarrillo, habrá regalado cerca de 700 euros.

Éstas son algunos de las cifras que se pueden conocer al utilizar la aplicación "Tu vida en cifras" ([www.pfizer.es/dejardefumar](http://www.pfizer.es/dejardefumar), que permite

**'TU VIDA EN CIFRAS' PERMITE CALCULAR EL COSTE Y LA CANTIDAD DE CIGARRILLOS QUE UNA PERSONA PUEDE FUMARSE A LO LARGO DE SU VIDA**

conocer los cigarrillos que se ha fumado una persona a lo largo de la vida o cuánto ha invertido en ellos, entre otros aspectos.

La herramienta también hace referencia a actividades que podría haber realizado el fumador con la cantidad de dinero que ha gastado en tabaco. Averiguar cuántos mecheros ha comprado a lo largo de su vida como fumador o las veces que podría haber ido al cine con ese dinero que ha empleado en cigarrillos.

## 50.000 MUERTES AL AÑO

El elemento económico tiene un peso importante a la hora de motivar a un fumador a dejar el tabaco, pero esta decisión reporta fundamentalmente sobre la salud y el bienestar de uno mismo y de los que están a su alrededor.

El tabaquismo –considerado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una enfermedad y una de las principales formas de drogadicción y causa de mortalidad, invalidez y muerte prematura evitable– provoca más de 50.000 muertes cada año en España. De hecho, la OMS estima que el tabaco produce el fallecimiento de seis millones de personas al año en el mundo, de las cuales más de cinco millones se deben al consumo directo del tabaco y más de 600.000 corresponden a fumadores pasivos expuestos al humo del cigarrillo.